

tro Soberano, y conduxeron en hombros Religiosos con hachas de cera, música de un Regimiento y repetidísimos vivas. La carrera se hallaba iluminada, y en medio de ella un Religioso presentó à S. M. una hermosa corona y cetro de plata en una vandeja de lo mismo, que recibió, y condujo el R. P. Ministro de la S<sup>ma</sup>. Trinidad.

Al llegar à la inmediacion del templo destinado, salió formada aquella Comunidad, y recibió baxo de pàlio al Real Retrato, que se colocó en el lado del evangelio del altar mayor, iluminado antes del modo mas admirable. El conjunto de tan placenteras circunstancias llamó la atencion de un inmenso Pueblo que embelesado con una iluminacion tan vistosa, y una música tan completa, y bien coordinada, solo interrumpida con los vivas y aclamaciones, lo tubo enagado hasta casi la media noche.

A las nueve del siguiente dia, ocupados ya los escaños de terciopelo, con que se halla adornada la Iglesia, cubierto todo el pavimento y tribunas con los innumerables concurrentes, todas las Comunidades Religiosas, y convidados, é iluminado todo el Altar mayor con el mejor orden y simetria, se expuso à la adoracion pública el Sr. Sacramentado con guardia militar, como en igual forma el Real Retrato, y se cantó un solemnísimò *Te-Deum*, asistiendo con hachas en sus manos, y tambien desde el Canon hasta la conclusion de la Misa los RR. PP. de la Congregacion de S. Felipe Don Simon Lopez, y Don José Cantos, y los SS. Conde de Poblaciones, y Don Antonio Fontes Abat, ofreció el incruento sacrificio el M. R. P. Comendador de la Merced Fr. Buenaventura Cano, al que asistieron de Diáconos y Acólitos interpolados varios Religiosos de diferentes Comunidades.

Pronunció el M. R. P. Prior del mismo Convento de Sto. Domingo Fr. Alexandro Gonzalez una oracion retórica, que duró muy cerca de dos horas, pero sin molestar al auditorio, que siempre ha oido con gusto las virtudes de nuestro Soberano, y los daños de que nos ha librado con su venida, particularmente à la Iglesia y sus Ministros; y en su

